

No sabemos lo que pensaría Andrei Tarkovski de 'Stalker in the land', pero (además de por la brillantez intrínseca de la obra de José María Marbán), vemos legitimado el proyecto en algunos pasajes de 'Esculpir en el tiempo' (el libro que escribió Tarkovski), entre ellos el siguiente: 'La película se hizo de tal manera que el espectador podía tener la impresión de que todo aquello podía suceder hoy mismo y de que la *zona* estaba muy próxima'. Las localizaciones que se ven en la película han sido descritas en alguna ocasión como escenarios posapocalípticos, y resulta curioso comprobar, primero, cómo construye una historia considerada de ciencia-ficción sin espectaculares efectos especiales y, segundo, cómo hemos podido ver recientemente otros escenarios posapocalípticos en las calles de nuestras ciudades completamente vacías a causa del confinamiento provocado por la pandemia. En ambos casos, además, estamos hablando de imágenes preñadas de una extraña belleza.

Del mismo modo, es interesante constatar la vigencia de los planteamientos de Tarkovski, pues 'Stalker' puede ser entendida como un viaje interior, en el que *la zona* es nuestras entrañas morales más recónditas (un viaje que todos hicimos en cierta medida durante el citado confinamiento y del que no todo el mundo salió indemne): 'La *zona* es sencillamente la *zona*. Es la vida que el hombre debe atravesar y en la que o sucumbe o aguanta. Y que resista depende tan solo de la conciencia que

tenga en su propio valor, de su capacidad de distinguir lo sustancial de lo accidental'.

La recepción del trabajo de Tarkovski por parte de Marbán se traduce en fuente de inspiración directa para el desarrollo tanto de las series fotográficas 'Sueños' y 'Naturaleza Cambiante' como de la instalación titulada 'Umbral'. Este último trabajo es una recreación personal del corazón de *la zona*; la habitación que, misteriosa y mágicamente, capacita la materialización de los deseos de quien consiga llegar hasta ella. 'Sueños' y 'Naturaleza Cambiante', por su parte, nos invitan a mirar con otros ojos nuestro entorno más cercano, combinando en sus imágenes las referencias a 'Stalker' y la indexación de la fotografía de José María Marbán con distintas localizaciones (Tierra de Campos y Montes Torozos).

Junto a 'Umbral' y al conjunto fotográfico que forman 'Sueños' y 'Naturaleza Cambiante', el tercer vértice de este triángulo expositivo es la serie 'Dípticos'. Si hasta ahora hemos hablado de relectura del trabajo de Tarkovski o de inspiración en su obra, ahora vamos a atrevernos a hablar de colaboración. Y lo hacemos porque los 'Dípticos' son una contraposición de fotogramas de 'Stalker' con obras de Marbán, un fructífero diálogo visual de igual a igual en el que el conjunto supera a la suma de las partes.

Juan Gil Segovia.